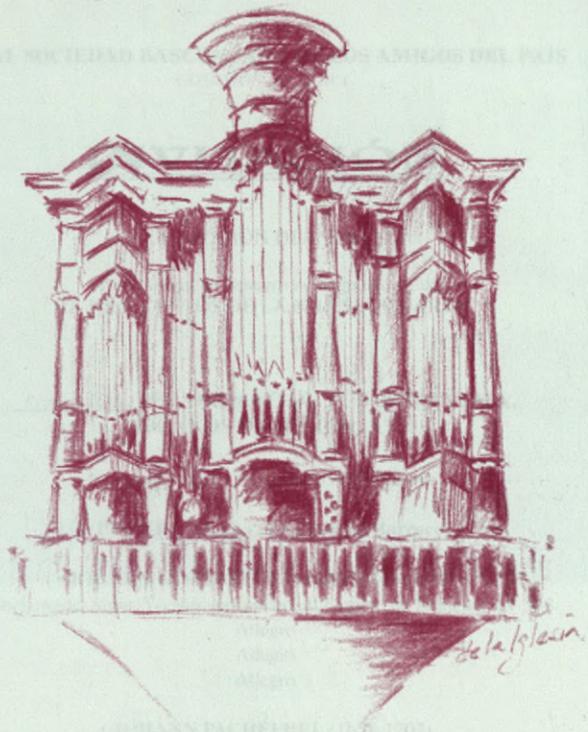


EL ÓRGANO DE TUBOS EN ÁLAVA, 500 AÑOS DE HISTORIA



Lección de ingreso como Amigo de Número
De la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, de

JOSÉ SANTOS DE LA IGLESIA UGARTE

Esta lección de Ingreso fue presentada
el día 14 de Mayo de 2004
en la Iglesia de los Padres Carmelitas de Vitoria

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS
COMISIÓN DE ÁLAVA

INVITACIÓN

A LA LECCIÓN DE INGRESO

Como Amigo de Número de la Sociedad, de
D. JOSÉ SANTOS DE LA IGLESIA UGARTE

- Primera parte: "EL ÓRGANO DE TUBOS EN ÁLAVA,
500 AÑOS DE HISTORIA"

- Segunda parte: Concierto de Órgano:

• PROGRAMA (La apoteosis del Barroco)

• JOHANN GOTTFRIED WALTER (1684-1748)

Concierto del Signr. Vivaldi appropriato all'Organo en Si menor LV 133

Allegro

Adagio

Allegro

• JOHANN PACHELBEL (1653-1707)

" Chacona en Fa menor "

• JOHANN SEBASTIÁN BACH (1685-1750)

" Tocata y fuga en Re menor BWV 565 "

Palabras de Recepción: D. Emilio Ipinza, Amigo de Número

FECHA Y HORA:

viernes, 14 de mayo de 2004, a las 19.30 horas

LUGAR:

Iglesia Padres Carmelitas, Manuel Iradier, 2-VITORIA-GASTEIZ

SUMARIO



SUMARIO

PRESENTACIÓN	1
LECCIÓN DE INGRESO COMO SOCIO DE NÚMERO DE LA R.S.B.A.P. DE D. JOSÉ SANTOS DE LA IGLESIA UGARTE	
EL ORGANO DE TUBOS EN ÁLAVA, 500 AÑOS DE HISTORIA.....	3
DISCURSO DE RECEPCIÓN	
Pronunciado por el AMIGO D. EMILIO IPINZA.....	19
ACTO DE RECEPCIÓN Y ENTREGA DE ACREDITACIONES	
Por parte de D. FERNANDO SALAZAR Y D ^a . MIREN SÁNCHEZ.....	23
CONCIERTO	
En el órgano del Carmen complementó su exposición con un concierto que tituló "LA APOTEOSIS DEL BARROCO".....	27



PRESENTACIÓN

En la Iglesia de los Padres Carmelitas, en Vitoria-Gasteiz, el día 14 de Mayo de 2004, tuvo lugar el acto de ingreso como Amigo de Número en la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, dentro de la Comisión de Álava, de D. José Santos de la Iglesia Ugarte, hasta este momento Amigo Supernumerario.

Su trabajo de ingreso se compuso de dos partes. Lección sobre el tema **“El Órgano de tubos en Álava, 500 años de historia”** y concierto en el magnífico órgano de los Padres Carmelitas construido en 1884 por Arístides Cavaille-Coll, instalado en esta Iglesia en 1908 y ampliado y modificado en 1975 y 2004 respectivamente, con un programa intitulado **“La apoteosis del Barroco”**.

En el presbiterio del Altar mayor de la Iglesia de los Padres Carmelitas, adecuadamente preparado para el acto, tomaron asiento el Presidente de la Comisión de Álava D. Fernando Salazar Rodríguez de Mendarozqueta y la Secretaria D^a. Miren Sánchez Erauskin. Siguiendo el Protocolo establecido para este evento el Presidente abrió el acto saludando afectuosamente a todos los asistentes y agradeciéndoles su presencia en el Acto de Ingreso de D. José Santos de la Iglesia que fue acogido como Amigo Supernumerario en junio de 2002, una vez examinado su espléndido historial y sus numerosos trabajos realizados en los campos de la Pintura, la Música o la Etnografía. Especializado en el órgano, que como el mismo dice es el “instrumento musical por excelencia” ha realizado numerosos conciertos, estudios históricos y técnicos, restauraciones, y varias

publicaciones.

Rogó a la Secretaria que diera lectura a los acuerdos correspondientes al acto.

“Después de haber examinado diligentemente los antecedentes personales y académicos del Sr. D. José Santos de la Iglesia Ugarte, hechas las averiguaciones precisas y estimando que en el mismo concurren las condiciones exigidas por nuestros estatutos, especialmente en lo relativo a su amor a las artes y a la investigación y su afán de concurrir fervorosamente con sus luces a la obra de estudiar y profundizar en cuanto redunde en beneficio del País Vasco, teniendo en cuenta la colaboración prestada a la Sociedad en su calidad de Amigo Supernumerario, a propuesta de la Comisión de Álava, la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, ha acordado lo siguiente:

Nombrar como Amigo de Número de la Sociedad a D. José Santos de la Iglesia Ugarte”

Seguidamente invito a los amigos José Ignacio Vegas Aramburu y Rosa Martín Vaquero que acompañaran al aspirante al presbiterio lo que hicieron solemnemente.

A continuación el Presidente concedió la palabra a D. José Santos de la Iglesia Ugarte.



EL ÓRGANO DE TUBOS EN ÁLAVA, 500 AÑOS DE HISTORIA.

Lo que a continuación tengo el gusto de exponerles es un breve recorrido, una pequeña crónica o sucinta relación sobre los avatares del órgano de tubos -instrumento musical por excelencia- en nuestra provincia de Álava a lo largo de un periodo de tiempo próximo a los 500 años.

Para ello, me vi en la necesidad de sumergirme en el proceloso mar de la documentación de carácter histórico, con el fin de encontrar esa referencia útil, ese dato preciso y precioso, aunque esquivo, que, hallado, se atesora con deleite y sirve, a su vez, como bálsamo con el que aliviar las zozobras e incertidumbres que acucian, a menudo, el ánimo del que, no pudiendo valerse de las herramientas propias de un facultado historiador, se aventura a través del incierto y sinuoso itinerario en el que, dentro de la enmarañada urdimbre de los acontecimientos, se confunde, en ocasiones, el deseo con la realidad histórica.

He adoptado el criterio, sin ornarlo con ningún valor hegemónico sobre cualquier otro posible, de ir exponiendo el contenido en orden cronológico, hilvanando las referencias documentales a través de su acontecer, siglo tras siglo.

Así, las fechas nos servirán como elemento conductor a través del cual se irán ubicando los datos en uno u otro lugar.

Quiero aclarar, asimismo, que todos los testimonios históricos aquí referenciados son fruto de un pertinaz trabajo de investigación a través de los fondos

documentales eclesiásticos, parroquiales en su mayor parte, así como en el Archivo Histórico Provincial.

Antes de nada.

Vaya por delante que, entre los siglos XV y XVI, Vitoria pudo constituir un centro de alguna importancia en el ámbito de la organería -cuestión ésta que bien merece una serena y detenida pesquisa-, pues en el año 1488 Manuel Castelbón, organero con taller propio en esta ciudad, se encargará de llevar a cabo una importante empresa como fue la de construir un nuevo órgano para la catedral de la localidad francesa de Bayona.

No mucho más tarde, en 1526, será el cabildo de la catedral de Burgos quien encomiende a otro vitoriano, Fernán González en este caso, la construcción de un órgano con destino al fastuoso templo primado de la tan notable urbe castellana.

Transcurriendo el s. XVI.

Y ya próximo a su mitad, encontramos en la ciudad de Laguardia, y en concreto en su iglesia de Santa María de los Reyes, la primera noticia documentada en nuestra provincia que nos alerta sobre la existencia de un órgano de tubos.

Así, en un inventario de bienes correspondiente al año 1.549 se vienen a incluir "unos órganos" dentro de la detallada nómina de útiles pertenecientes al patrimonio de esta parroquia.

Ni que decir tiene que, en esta escueta relación de objetos, no se da cuenta ni del autor ni, asimismo, de las características propias de aquel instrumento.

Y será pocos años más tarde, en 1.560, cuando la Colegiata de Santa María, actual catedral vieja de Vitoria, rehace la sillería del coro alto y manda construir un órgano de nuevo cuño.

De nuevo la historia, en ocasiones inmisericorde, nos ha ocultado tanto el nombre del artífice como las peculiaridades propias de aquel instrumento.

Sin embargo, será el archivo parroquial de la iglesia de Santa María de Salvatierra quien conserve, y nos facilite, un documento precioso y singular.

Durante el año 1.578 el organero de Orduña Vicente Alemán había contraído con el cabildo la obligación de construir un órgano, "bueno y bien hecho", para esta iglesia.

Ante la imposibilidad de hacer frente a dicho proyecto propone, como sustituto, a Guillaume de Lupe, maestro organero de origen flamenco y afincado en Tarazona, quien, por entonces, remataba la construcción de un nuevo órgano para

la iglesia de Nuestra Señora del Palacio de la ciudad de Logroño.

Ambas partes, cabildo por un lado y Guillaume de Lupe por otro, llegan a un acuerdo y redactan en común un documento en el que se indican, minuciosamente, las características y cualidades propias de aquel instrumento.

La importancia de este texto, deriva del hecho de que nos encontramos ante el testimonio escrito más antiguo de Álava en lo que concierne a la especificación detallada de las partes y componentes que constituyen un órgano de tubos.

En el s. XVII.

De nuevo, la familia de Lupe surge en el acontecer histórico de la organería en nuestra provincia, y será Gaudioso de Lupe, hijo de Guillaume, quien, durante el año 1621, se hará cargo del arreglo, primero, y posterior mantenimiento del órgano de la iglesia de Santa María de los Reyes de Laguardia.

De la estima que el cabildo de esta parroquia profesaba por el trabajo del citado maestro da fe el hecho de que, en el año 1628, se le encomienda la construcción de un pequeño órgano realejo.

Durante el año 1625, y en la cercana población de Elciego, se lleva a cabo una importante intervención en el órgano de su iglesia de San Andrés.

El aderezo correrá a cargo, en esta ocasión, de Juan Alemán, hijo de aquel Vicente Alemán organero de Orduña que, en 1578, desistió de construir el órgano de la iglesia de Santa María de Salvatierra. Obra llevada a cabo, como anteriormente referí, por Guillaume de Lupe. Cerrándose así, por lo que respecta a esta historia, un particular círculo de relaciones entre dos familias de organeros.

Entre los años 1653 y 1680 se da paso a varias reformas llevadas a cabo en el órgano de la iglesia de San Acisclo y Santa Victoria de Lanciego.

De todo ello sólo ha trascendido el nombre de Juan de Tabar, quien trabajó allí durante el año 1674.

Este maestro organero, natural de la localidad Navarra de Viana, había sido contratado a principios del año 1670 para disponer la construcción de un nuevo instrumento con destino a la iglesia de La Asunción de Nuestra Señora de Labastida.

Así lo atestiguan, ante la carencia de cualquier otra documentación, los diferentes adeudos que el propio organero en primer lugar y su mujer posteriormente presentan para su cobro, durante años sucesivos, ante el cabildo parroquial.

Alarmados ante el progresivo deterioro del órgano y contando en aquel

momento con el beneficio de un testamento a su favor, cuyo montante asciende a 4.500 reales, la iglesia de Santa María de Salvatierra decide acometer la construcción de un nuevo instrumento que sustituyera al que ya se encontraba casi en desuso.

En un primer momento la obra se acuerda con el organero Juan de Maqueda, natural de Burgos.

Este acuerdo se verá roto poco después de su concordia, ya que una trayectoria ciertamente dudosa, la falta de seriedad y el poco esmero en su trabajo alertan al cabildo parroquial, quien pronto desestima al artífice y pone fin al pacto que ya había sido convenido.

Sin mucho esperar, se contacta con José Echevarría, maestro organero vecino de Oñate, quien se compromete en la nueva construcción incluso mejorando la propuesta inicial, y que hará entrega del órgano nuevo durante el mes de Noviembre del año 1670.

El cabildo contó, para la recepción del instrumento, con la inestimable ayuda de Fray Antonio de Arriola, maestro de capilla del monasterio de Aranzazu, quien, en su elogioso informe, alabó, sin reservas, la obra de José de Echevarría.

En el transcurrir del s. XVIII.

En el año 1704 el maestro Martín Crespo, organero titular del obispado de Burgos, asume el protocolo para la construcción de un nuevo órgano para la iglesia de San Andrés de Elciego, instrumento cuya entrega se llevará a cabo a finales del año siguiente, es decir en 1705.

Algunos años antes, del taller de este mismo organero había salido un órgano construido para la capilla del hoy desaparecido convento vitoriano de Santa Clara.

En torno al año 1709 la parroquia de Lanciego se pone en contacto con el maestro organero Lucas de Tarazona, con el fin de encomendarle la construcción de un órgano de nueva planta que sustituya al que se hallaba en uso en aquel momento, y que, desde años atrás, venía ocasionando numerosos problemas debido al mal estado de su conservación.

Lucas de Tarazona provenía de la localidad Navarra de Lerín, prestigioso centro de organería donde, desde el s. XVI, la existencia de numerosos talleres había servido para mantener una rica y sólida tradición organera.

El precio de la obra se estipuló en 6.300 reales, y el órgano fue inaugurado en

acto solemne durante los primeros días del año 1710.

Al escultor José de Mendieta se le encomendó la traza y ejecución de la ornamentada caja que acogió la máquina del instrumento.

Cabe destacar, que a este mismo artista se debe la creación del retablo del Santo Cristo de esta iglesia de San Acisclo y Santa Victoria de Lanciego, obra llevada a cabo durante el año 1718.

Al propio Lucas de Tarazona se le confió, asimismo, la construcción, en 1711, de un pequeño órgano realejo para la ermita de la Virgen del Campo de esta localidad alavesa.

Una vez finalizados estos trabajos, el mismo organero navarro acometería la construcción de un órgano a él encomendado por los patrones de la iglesia de San Martín de la no lejana localidad de Leza.

De características similares al de Lanciego, su coste ascendió, en este caso, a 5.000 reales, siendo de nuevo José de Mendieta, ayudado en esta ocasión por Juan Antonio Larrimbe, el autor de la caja.



Lanciego. Lucas de Tarazona. 1710

En el año 1734 Juan Francisco de Toledo, artífice organero asentado en la ciudad de Vitoria, es requerido por el cabildo de la iglesia de San Andrés de Villabuena para que elabore las condiciones que, a modo de guía, puedan servir como fundamento para la elaboración de un plan dirigido a la construcción de un órgano para el templo parroquial.

Hechos públicos estos requisitos, y a punto de ser adjudicados los trabajos al maestro vitoriano, se interpone un organero de Viana, Felipe de Urarte, quien, acomodándose al presupuesto ya estipulado en 10.000 reales, introduce destacadas mejoras que, ante la inminente decisión parroquial a favor de Juan Francisco de Toledo, ponen en un aprieto al cabildo, el cual, antes de nada, informa a este de la situación creada a partir de la nueva propuesta.

Juan Francisco de Toledo agradece la cortés actitud mostrada por la parroquia pero declina la invitación a reconsiderar su proyecto y se retira,

siendo Felipe de Urarte quien, finalmente, lleva a cabo la construcción del nuevo órgano, que será entregado el 18 de Julio del año 1735.

Juan Francisco de Toledo pronto se verá resarcido de este desafortunado revés, pues ese mismo año firma las escrituras que le comprometen en la reconstrucción y ampliación del órgano de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de la localidad de Labastida.

En sus consideraciones, este organero, aún empleando material del viejo órgano de Juan de Tabar de 1670, propone, realmente, la construcción de un órgano nuevo.

Así, amplía la tesitura del teclado de 42 a 45 notas, construye un nuevo secreto e introduce un nuevo concepto tímbrico al incluir un coro de Nazardos, una Corneta, numerosos juegos de lengüetería y contras de 26 palmos.

De la bondad de este trabajo dejará constancia escrita el propio cabildo, pero será la voz del organista parroquial de Labastida, Juan Francisco Ximeno, la que, en un detallado informe, manifiesta, y de modo bien explícito, las nutridas excelencias del flamante instrumento.

Y así, en uno de sus apartados, viene a comentar: "...antes bien mi corta inteligencia no sabe como explicar el modo y arte de su perfección y voces..."

En el año 1764, y a propuesta del cabildo de la Colegiata de Santa María de Vitoria, el organero de Elgoibar Teodoro Arranzadi extiende un detallado informe donde se incluyen las condiciones para la construcción de un órgano adecuado a la relevancia del primer templo vitoriano.

Este proyecto, aprobado previamente por una sesuda comisión de expertos, es el que, ampliado e incluso mejorado, asumió el organero Santiago de Herdoiza para construir el nuevo órgano que finalizó en el año 1772, con un retraso de 6 años sobre la fecha acordada y luego de mantener, durante el último periodo de



Navaridas. Josef de Albusua. 1779

su trabajo, unas arduas y penosas relaciones con el patronazgo.

El instrumento de 15 juegos enteros y 9 medios registros repartidos en dos teclados manuales, el 2º teclado de “ecos”, fue considerado en aquel momento el órgano más importante de toda la diócesis.

Un nuevo órgano suena en la iglesia de la Inmaculada Concepción de la localidad de Navaridas el 1º de mayo del año 1779.

Su coste ascendió a 7.800 reales y su ejecución la remató el organero de Oñate José de Albisua, quien, sin embargo, había firmado las escrituras conjuntamente con su suegro Lorenzo de Arrázola que, al parecer, no pudo terminar la obra.

Hay que destacar, por otra parte, el esmerado trabajo que ofrece la caja de este órgano, obra de Manuel de Olarán, con un delicado tratamiento de la policromía y dorados, sobresaliendo, en el conjunto, las tres esculturas exentas que vienen a coronar las torres que configuran su fachada.

Hacia el año 1790 se asienta en nuestra provincia una familia de organeros procedente de la región francesa de Burdeos, cuya presencia y obra cobró una especial relevancia en el posterior desarrollo de la organería alavesa.

Me estoy refiriendo a la familia Monturus, compuesta por Guillermo, su hijo Juan y, en menor medida y con posterioridad, el hijo de este último, José.

En un principio trataron de ubicarse en Vitoria, pero, según parece, no tuvieron demasiada fortuna en esta ciudad y acabaron por asentarse en la Rioja alavesa.

Uno de los primeros instrumentos que salieron de sus manos bien pudo ser el órgano de la iglesia de San Juan de Laguardia, que data del año 1793.

Esta obra, firmada por Guillermo y Juan Monturus, muestra una notable asimilación de las características propias de la organería española, pero sin renunciar por completo a la estética afín a la escuela francesa de la que procedían sus autores, como se pone de manifiesto en el planteamiento estilístico de la fachada, la disposición diatónica del secreto y algunos juegos o registros peculiares.

En el año 1791 un fondo procedente de una donación testamentaria sirve para que en la parroquia de San Vicente de Vitoria, se funden dos nuevas capellanías, una de las cuales servirá para cubrir el puesto de organista y el de chantre la otra.

Esta circunstancia plantea la necesidad de dotar a la iglesia con un órgano

de cierta entidad, y con este fin se creará una comisión que, presidida por el marqués de Montehermoso y contando en calidad de experto con el organista del convento guipuzcoano de Aránzazu padre Larrañaga, acuerda con el organero José de Albisua la construcción de un órgano cuyo coste no sobrepasara los 14.000 reales.

En el año 1835 este órgano será desmantelado al perder esta iglesia de San Vicente la condición de parroquia y adecuarse su coro como recinto donde almacenar los alimentos destinados al ejército.

En el s. XIX.

Durante la primera década del s. XIX se intensifica de manera notable la actividad organera a lo largo de la provincia de Álava.

En el año 1801 la iglesia de Santa María de la localidad de Moreda se dispone a acometer, definitivamente, la construcción de un órgano, instrumento del que hasta ahora carecía y cuya construcción ya trató de abordar en el año 1759, quedando entonces todo en buenas intenciones.

La junta parroquial se había hecho con dos proyectos de órgano adecuados a las características propias del templo. Uno de ellos salido de la mano de Pablo Salazar, organero titular del obispado de Calahorra-La Calzada, y el otro, más modesto en sus pretensiones, perteneciente a Simeón Colomo, organero de Logroño.

Y será el proyecto de este último el que sirva a Manuel de San Juan, maestro afinado en Logroño, para rematar un órgano que será entregado, finalmente, el día 18 de Septiembre del año 1802.

Paralelamente, durante el mismo año de 1801, la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Labastida contacta con el organero Manuel Antonio de Carvajal, que en ese momento finalizaba la construcción de un nuevo órgano para una de las dos iglesias de la localidad



Labastida. Antonio María de Carbajal. 1803

burgalesa de Pancorbo.

El ambicioso proyecto de Carvajal introduce en el órgano de Labastida sustanciales reformas que, en cierto sentido, preconizan ya las nuevas tendencias que, durante los próximos años del s.XIX, irá adoptando, aunque con recelo y lentitud, la organería española.

El propio Manuel Antonio de Carvajal se hará cargo unos años más tarde, en 1806, de asumir la construcción de un nuevo instrumento para la iglesia de Santa María de Salvatierra, instrumento que finalizó en el año 1808.

Con similares características a las del órgano de Labastida, Carvajal, que en este caso también utiliza material del viejo órgano desechado, cobra por su trabajo la cantidad de 17.727 reales; contando para la ejecución de la caja con el arquitecto Pascual Dambrasas, vecino de la propia villa de Salvatierra.

En ambos órganos es manifiesta la suntuosa batería de lengüetas que remata, de modo ostentoso, su condición tímbrica.

Conviene destacar, asimismo, que durante las mismas fechas, y en la otra iglesia de la villa, la de San Juan, trabaja en la construcción de un nuevo órgano el maestro Juan de Monturus, quien entregará su obra ya finalizada en el año 1809.

Una visita de Juan Monturus a Elciego en el año 1808, con el fin de acondicionar el órgano de la parroquia para las pruebas correspondientes a las oposiciones al puesto de organista, servirá para establecer una fructífera relación entre la iglesia de San Andrés de esta localidad y el ya asentado organero francés.

Monturus plantea, para esta ocasión, un órgano de dos teclados manuales y una octava completa de contras.

La peculiaridad de este instrumento se halla en el 2º teclado, donde se acogen todos los juegos de lengüeta, constituyéndose, de ese modo, en un teclado de bombardas, asimilado, sin duda, a las maneras y modos propios de la organería francesa.

El coste del órgano ascendió a 60.000 reales, y se erigió entonces como el instrumento más sobresaliente de toda la provincia.

En el año 1827 este mismo maestro, y en estrecha colaboración con su hijo José, firmará el órgano de la iglesia de Santa María de Salinas de Añana.

Cumplíendose el primer tercio del siglo, ya en el año 1831, se construyen tres nuevos órganos.

El primero de ellos para la iglesia de San Martín de Ibarra, que será construido por Manuel Amezúa.

Los dos restantes saldrán del taller de Juan Monturus.

El de la ermita del Santo Cristo de Labastida, que será una donación de D. Bonifacio Tosantos, natural de esta villa y canónigo de la catedral de Toledo así como auditor de la sagrada Rota.

Y el órgano de la capilla del Pilar de la iglesia de San Juan de Laguardia que, realmente, constituyó una reforma y ampliación del que ya poseía.

En el año 1858 Fray Jacinto Martínez, obispo de la Habana y natural de Peñacerrada, dona a la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de esta localidad de la montaña alavesa 16.000 reales con destino a la adquisición de un órgano apropiado para el templo parroquial.

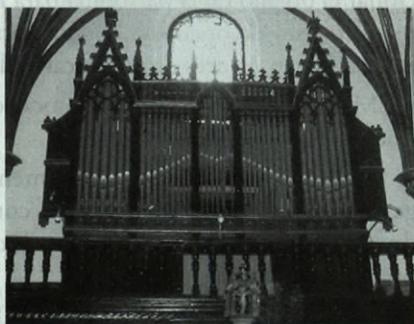
El órgano, construido al año siguiente, es decir en 1859, fue obra del poco conocido Cipriano Estecha.

De nuevo será una donación, debida ahora a la largueza de D. Francisco Berrueta canónigo de la catedral y vicario capellán del convento de la Santa Cruz de Vitoria, la que beneficiará con un órgano nuevo a la capilla de esta comunidad dominica vitoriana. Aquel órgano tuvo su origen en las buenas artes de José Lino de Uribarri, organero de Bilbao, quien lo entregó el día 16 de Marzo del año 1880.

El año 1853 la iglesia parroquial de San Miguel de Vitoria se hace con el órgano del antiguo convento de San Francisco de esta ciudad, convento desamortizado en 1836 y, finalmente, incautado en el año 1845.

Aquel viejo instrumento sirvió en el culto parroquial a lo largo de 40 años, siendo sustituido, debido a las insalvables deficiencias que presentaba, por uno nuevo de muy diferentes características.

Así, en el año 1891, presenta Aquilino Amezúa, a petición del cabildo parroquial, un detallado plan que será aprobado por una autorizada comisión, y que dará paso a la construcción de un órgano que será entregado a esta



Vitoria: San Miguel. Aquilino Amezúa. 1893

parroquia en Octubre del año 1893.

Por medio de una donación testamentaria, doña Ana María de Landázuri, viuda de Verástegui, confía a la recién instaurada catedral de Santa María de Vitoria la cantidad de 10.000 reales con destino a la reparación del órgano, que prácticamente se encontraba ya inutilizable.

Esta favorable circunstancia anima al cabildo catedralicio, quien hace pública una convocatoria para rehacer el órgano a la que se presentan cuatro propuestas de otros tantos organeros.

Estudiados los diferentes proyectos se optó por el presentado por Pedro Roqués de Zaragoza, quien reforma y amplía el órgano catedralicio, culminando la empresa al entregar el instrumento el día 8 de Septiembre del año 1868.

Y me resisto a cerrar este breve recorrido, a lo largo de los avatares históricos del órgano en Álava durante el s. XIX, sin dar cuenta de la irrupción en dos templos de Vitoria de sendos órganos pertenecientes a la prestigiosa firma francesa de Arístides Cavallé-Coll.

Uno de ellos procedía del convento carmelitano de la localidad vizcaína de Larrea, que lo adquirió originalmente en 1884 y fue vendido, con posterioridad, a la comunidad carmelita de Vitoria, instalándolo ésta en su iglesia conventual en el año 1908.

El segundo se encontraba en la iglesia de San Vicente de esta ciudad y, siendo propiedad de la Congregación Mariana de Vitoria, se hallaba alojado en su oratorio ubicado en una de las capillas de esta parroquia.

Este órgano, construido en el año 1864, fue adquirido por la iglesia parroquial de la localidad guipuzcoana de Salinas de Léniz en 1924, y tuvo un final desolador, ya que acabó siendo pasto de las llamas en el incendio que asoló aquella iglesia durante la navidad del año 1951.

En el aún próximo, aunque ya pasado, s. XX.

El siglo organero se inaugura en el año 1903 con la construcción, a cargo de los hermanos Inchaurre de Zaragoza, de un pequeño órgano de coro con destino a la capilla del convento de las madres Clarisas de Alegría.

En la segunda década del s. XX se instala en Vitoria Juan Melcher, un organero de origen alemán que, ligado en un principio a la firma Walcker, se independiza de ésta para constituir una empresa propia que acabará estableciendo en la capital alavesa.

Durante el año 1923 la iglesia de San Pedro de Vitoria toma la decisión de

construir un órgano nuevo. Para la consecución de este empeño el cabildo parroquial se apoyó económicamente en la fundación creada por Doña Carlota Fernández Cuesta, cuyos fondos eran dedicados, en su integridad, al mantenimiento de la capilla musical.

Aquilino Amezúa y Juan Melcher presentaron sendos proyectos para la erección del nuevo instrumento, siendo, finalmente, elegida la propuesta de éste último.

Un elogioso informe de Martín Rodríguez, organista de la localidad vizcaína de Valmaseda, confirmó lo acertado de aquella elección.

El gran órgano, de tres teclados manuales y pedalier, será inaugurado solemnemente durante los días 2 y 3 de Octubre del año 1925.

Pocos años más tarde, concretamente en 1929, el propio Juan Melcher construirá un órgano nuevo con destino a la cercana parroquia de San Vicente.

Pero en esta ocasión, a diferencia del órgano de la iglesia de San Pedro, se trata de un pequeño instrumento, modesto y sin muchas pretensiones.

Hacia el año 1920 el órgano que Roqués construyera en 1868 llegaba al límite de sus posibilidades, y el cabildo de la catedral de Santa María de Vitoria había decidido emprender, sin dilación, la construcción de un nuevo órgano para enaltecer los ceremoniales religiosos del templo primado de la ciudad.

Un proyecto de Juan Melcher será el primero que valorará, entre un total de seis, una comisión especial creada a tal efecto en el ámbito musical eclesiástico de la ciudad.

De entre todos ellos será el de la casa alemana Walcker el elegido finalmente, elección ésta que provocó una cierta inquietud y algunas protestas entre el resto de las firmas convocadas, que consideraban no acertada la opción por una casa extranjera, y ello, se argumentaba, debido al difícil momento por el que atravesaba entonces la organería española.

El inicio de la guerra en España durante el año 1936 hizo que el



Vitoria: Catedral de Santa María. Casa Walcker. 1936

material para este órgano quedará depositado en Barcelona durante el tiempo que duró el conflicto bélico, no llegando a Vitoria hasta 1940, y siendo en Marzo de ese mismo año cuando se procedió a su inauguración.

Conviene destacar ahora la presencia de la casa Dourte de Bilbao que, durante unos años, acapara la construcción de nuevos órganos en nuestra provincia.

En el año 1920 esta firma inaugura un nuevo órgano en el Santuario de Nuestra Señora de la Encina en la localidad de Arceniaga. El instrumento era una donación de la familia Mardones-Corral.

Años más tarde, en 1930, y estimada su propuesta sobre las del resto de firmas litigantes, como fueron la casa Santa Cecilia de Zaragoza y la casa Thómas Kuhn de Zurich, Dourte construye el órgano para la capilla del recién inaugurado Seminario Diocesano de Vitoria.

Durante los años 50, esta misma firma será, asimismo, la encargada de construir dos nuevos órganos en Álava.

En el año 1954, y en competencia con O.E.S.A., la casa Dourte se hizo con la construcción de un nuevo órgano para la iglesia parroquial de Santa María de Amurrio.

Pocos años después, en 1957, Dourte se hará cargo, asimismo, de la construcción de un órgano para la capilla del colegio de Santa María, marianistas, de Vitoria.

Ya en 1971, la firma O.E.S.A. de Madrid se encargará de instalar un órgano en la parroquia vitoriana de Nuestra Señora Madre de los Desamparados. Este instrumento será financiado con la aportación de un donante anónimo.

Finaliza el s.XX, y con él esta breve semblanza histórica, al hacer mención al año 1995 cuando el maestro organero Joaquín Lois asumiendo los postulados estéticos del "Werkprinzip" alemán, construye un órgano para la iglesia de Santa María de Oyón que, por su singularidad y diferencia, supone una valiosa contribución al ya rico patrimonio organístico alavés.

A todo esto habría que añadir, por supuesto, la aparición de una conciencia de carácter patrimonial que, durante la segunda mitad del s. XX, actuará en el campo de la reconstrucción y restauración con logros más o menos afortunados, y que incidirá en la recuperación de antiguos instrumentos de contrastado valor histórico.

Y es que el arte de la organería no ha quedado al margen del finisecular debate sobre la aproximación o connivencia entre la memoria histórica y los nuevos

tiempos que, esencialmente en el ámbito del legado artístico, se viene sacudiendo entre el relativismo conceptual y la crítica objetiva, entre la ambigüedad de planteamientos y la firmeza de unos contrastados criterios estéticos.

Muchas gracias por su deferente escucha, y permítanme mudar ahora este ambón lectoral por la entrañable consola del organista.



Oion: Joaquín Lois, 1995

DISCURSO DE RECEPCIÓN



DISCURSO DE RECEPCIÓN

pronunciado por

D. EMILIO IPINZA

en contestación a la Lección de Ingreso como Amigo de Número
de D. José Santos de la Iglesia Ugarte sobre

“EL ÓRGANO DE TUBOS EN ÁLAVA, 500 AÑOS DE HISTORIA”

DISCURSO DE RECEPCIÓN DE EMILIO IPINZA

En unas breves pero sentidas y acertadas palabras, el Amigo Emilio Ipinza puso a consideración de los asistentes la calidad del trabajo del aspirante, así como sus meritos humanos y científicos. Habló desde la amistad y la afinidad, ya que compartían una pasión común por la Música, “el sacando notas al órgano y yo a las personas”.

Recordó como José Santos de la Iglesia reunía sobradamente las condiciones para ser admitido como Amigo de Numero, ya que, en sus actividades, parece como si hubiera actuado bajo los principios de nuestro ideario que, formulado en siglo XVIII ha sido mantenido hasta hoy en el artículo 1º de nuestros estatutos.

“El objeto de esta Sociedad es cultivar la inclinación y el gusto de la Nación Bascongada hacia las Ciencias, Bellas letras y Artes; corregir y pulir sus costumbres y estrechar mas la unión entre los vascos.”

Nació en Vitoria en 1951 y desde muy joven cultivó las artes plásticas, llegando a obtener en 1977, en el XXXII Certamen de Arte Alavés, los primeros premios en óleo y dibujo respectivamente, realizando una exposición individual y varias colectivas. Poco a poco se fue introduciendo en el mundo de la música, hasta que la imposibilidad de simultanear ambas artes con rigor le obligó a tomar la decisión de decantarse por esta última. Eligió el órgano como medio de expresión musical y, tras la etapa de aprendizaje, dio su pri-

mer concierto en 1975, siendo numerosísimos los recitales y conciertos celebrados a partir de este momento por toda la geografía de España, Italia, Holanda, Francia, Andorra, etc.

Su amor al instrumento le lleva a realizar una serie de actividades complementarias en relación a sus técnicas de construcción y utilización, su historia, recursos, restauración y conservación, etc. Fue fundador del Festival de Órgano de Álava y creador de la Semana de Música Antigua de Álava.

Desarrolla una destacada actividad divulgadora con charlas, conferencias, artículos, publicaciones, programas de radio, CD, y otros medios de comunicación.

Ha promovido, dirigido, intervenido, diseñado o asesorado programas y acciones individuales de restauración y conservación de órganos en Álava, Castilla-León, Rioja-Logroño, Soria...

Registro de esta actividad son la publicación de los trabajos **“Inventario de los órganos de la Rioja”** (1991) y **“Catálogo Histórico-Documental de los Órganos de Álava”** (1997). En 1992 la Diputación de Álava publica su CD **“Órganos históricos de Álava”**.

Su espíritu humanista e ilustrado, su amor a la naturaleza y su interés por la historia y la tradición, le conducen a cultivar la etnografía, fruto de lo cual es su trabajo **“Itxina. Toponimia, paisaje, vivencia”**.

Terminó comentando D. Emilio Ipinza que se podían haber aportado más datos para confirmar que los méritos de José Santos de la Iglesia son mas que suficientes para acceder a la categoría de Amigo de Número, y concluyó con la formula de propuesta de aceptación del aspirante.

Con una gran satisfacción, por tanto, en nombre de la Comisión de Álava reitero la conveniencia de aceptar a Don José Santos de la Iglesia como Amigo de Número de la Sociedad, en la seguridad de que su trayectoria posterior ha de responder a la altura de la investigación exigida por nuestros Estatutos, así como a su personal dedicación a nuestra Sociedad.

*Problemas técnicos nos han impedido publicar completo el discurso de recepción pronunciado por D. Emilio Ipinza en la Iglesia de los Padres Carmelitas.

ACTO DE RECEPCIÓN Y ENTREGA DE LA ACREDITACIÓN



ACTO DE RECEPCIÓN
Y ENTREGA DE LA ACREDITACIÓN
COMO SOCIO DE NÚMERO

ACTO DE RECEPCIÓN Y ENTREGA DE LA ACREDITACIÓN

Seguidamente, el Presidente de la Comisión de Álava, don Fernando Salazar y Rodríguez de Mendarozqueta, recibió como Amigo de Número al Supernumerario don José Santos de la Iglesia Ugarte, en forma solemne, según la fórmula indicada en el protocolo del Acto de Ingreso.

Habiéndose cerciorado esta Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País de que, el aquí presente, cumple los requisitos exigidos por nuestros Estatutos, constando su voluntad y compromiso de cumplir fiel y lealmente con los fines y propósitos de aquélla, y reconociendo así mismo su aportación creativa y de investigación, procede su aclamación como Amigo de Número.

Al recibirle le encarezco y requiero, no sólo a no olvidar, sino también a practicar los principios y el talante que, durante generaciones, han animado a esta Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Lo hago recordando textualmente las propias palabras del Discurso Preliminar de nuestro fundador, Xabier María de Munibe, Conde de Peñaflorida, pensadas y sentidas en el bien de Euskal Herria:

“No basta en adelante el ser buenos Amigos, buenos Padres de familia y buenos Republicanos. La profesión que abrazamos hoy nos constituye en mayores obligaciones. Hasta aquí podíamos ser solamente nuestros, ahora debemos ser todos del Público. El bien y la utilidad de éste han de ser los polos sobre que giren nuestros discursos, y el blanco a que se han de dirigir nuestras operaciones. El infundir a nuestros Conciudadanos un amor grande a la virtud y a la verdadera sabiduría, y un odio mortal al vicio y a la ignorancia, y el procurar todas las ventajas imaginables al País Bascongado, ese es nuestro instituto; pero que no sólo debemos profesarle especulativamente, sino con la práctica y el ejemplo. El empeño es arduo sin duda alguna, pero el heroico zelo con que habéis entrado en él, os lo hará fácil. No desistáis pues, Amigos míos, amad el Patrio suelo, amad vuestra recíproca gloria, amad al Hombre, y en fin, mostraos dignos Amigos del País, dignos Amigos de la Humanidad entera.”

En la seguridad de que a tales principios ajustará su conducta, queda proclamado como Amigo de Número D. José Santos de la Iglesia Ugarte.

En testimonio de este acuerdo, reciba los Extractos que acreditan tal condición y la insignia, con el emblema del IRURAK BAT, que deberá ostentar en los actos y ceremonias de nuestra Sociedad.

Seguidamente se le entregó al nuevo Amigo la credencial y se le impuso la medalla. A continuación subió al coro y ejecutó el anunciado Concierto.



CONCIERTO



• PROGRAMA (La apoteosis del Barroco)

• JOHANN-GOTTFRIED WALTER (1684-1748)

Concierto del Sigur, Vivace appassionato; el Órgano en Si menor, LV 133

CONCIERTO

Allargo

• JOHANN PACHEL BEL (1653-1709)

"Chaconne Fa mayor"

• JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)

Tocata y Fugua en Sol mayor BWV 565

La grabación en directo de este recital nos ha permitido realizar el CD que adjuntamos a esta publicación con el fin de que todos podamos apreciar las calidades del nuevo Amigo como técnico del órgano y como organista.
Hacemos la observación de que, para conservar la frescura y sugerencias del directo, no hemos procedido a la limpieza de los ruidos de fondo que nos sirvieron en el lugar y en las circunstancias reales en las que tuvo lugar el acto.
Las fotos de los órganos intercalados en el texto del Discurso de Ingreso son reproducciones seleccionadas del texto "Catálogo Histórico-Documental de los Órganos de Álava" con la autorización de su autor D. José Santos de la Iglesia. Las Fotos del acto fueron realizadas por "Quintas Fotografías".
La Grabación del Concierto fue realizada por los Estudios "EL CANTÓN DE LA SOLEDAD".

CONCIERTO DE ÓRGANO

Con arreglo al programa que se detalla, D. José Santos de la Iglesia completó el Acto de su ingreso como Amigo de Número con la ejecución de un concierto en el órgano construido en el año 1884 por la firma francesa Aristides Cavaille-Coll, e instalado en la Iglesia del Carmende Vitoria en 1908.

• PROGRAMA (La apoteosis del Barroco)

• JOHANN GOTTFRIED WALTER (1684-1748)

Concierto del Signr. Vivaldi appropriato all'Organo en Si menor LV 133

Allegro

Adagio

Allegro

• JOHANN PACHELBEL (1653-1707)

" Chacona en Fa menor "

• JOHANN SEBASTIÁN BACH (1685-1750)

" Tocata y fuga en Re menor BWV 565 "

JOSÉ SANTOS DE LA IGLESIA UGARTE

La grabación en directo de este recital nos ha permitido realizar el CD que adjuntamos a esta publicación con el fin de que todos podamos apreciar las calidades del nuevo Amigo como teórico del órgano y como organista.

Hacemos la observación de que, para conservar la frescura y sugerencias del directo, no hemos procedido a la limpieza de los ruidos de fondo que nos sitúan en el lugar y en las circunstancias reales en las que tuvo lugar el acto.

Las fotos de los Órganos intercalados en el texto del Discurso de Ingreso son reproducciones seleccionadas del texto "Catálogo Histórico-Documental de los Órganos de Álava" con la autorización de su autor D. José Santos de la Iglesia.

Las Fotos del acto fueron realizadas por "Quintas Fotógrafos"

La Grabación del Concierto fue realizada por los Estudios "EL CANTÓN DE LA SOLEDAD".

CONCIERTO DE ÓRGANO

Con arreglo al programa que se detalla, José Santos de la Iglesia completó el Acto de su ingreso como Amigo de Número con la ejecución de un concierto en el órgano construido en el año 1884 por la firma francesa Aristides Cavaille-Coll, e instalado en la Iglesia del Camerón de Vitoria en 1908.

PROGRAMA (a requesta del Barroco)

• JOHANN GOTTFRIED WALTER (1684-1748)

Concierto del Sign. Vitoria, dedicado al Órgano en el templo. L.V. 132

Allegro

Andante

Allegro

• JOHANN PACHTEL (1593-1707)

"Concierto de cámara"

• JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)

"Tercio y fuga en re menor BWV 525"